



EL CARACOL COMO EXPRESIÓN DEL SONIDO Y LA FERTILIDAD

Giselda Hernández Ramírez. Profesora Instituto Superior de Arte, Mincult

Gerardo Izquierdo Díaz. Centro de Antropología, Citma

Los moluscos y sus conchas fueron aprovechados por el hombre desde épocas milenarias. Sus carnes formaban parte de su dieta, así como para la obtención de otros elementos como tintes y fármacos. El testimonio de la actividad económica en su forma de recolección, han quedado a manera de huellas en diversas latitudes del planeta; en ocasiones en lugares muy remotos y alejados del mar, como sucede en Centroamérica donde se reportan importantes talleres de concha para confeccionar artefactos relacionados con la superestructura de esos grupos humanos; estos sitios se reportan a más de 300 Km. de la costa más cercana. En el estado de Guerrero, en México, donde en un solo sitio aparecieron más de 22 000 útiles de concha transformados por el hombre; entre ellos preformas para conformar artefactos ornamentales complejos, resto de taller y núcleos matrices como materia prima. (Lourdes Suárez, comunicación personal. 1992).

La concha es un material que se puede valorar fundamentalmente en cuanto a su resistencia, o sea las hay resistentes y menos; incluso podemos encontrar en una misma concha, vigores variables, ya que no todas las partes del material calcáreo presenta el mismo grosor y por ende la misma fortaleza, lo que estará incluso, en dependencia de la dirección y/o sentido en que sea elaborado y use el artefacto de trabajo.

Como material orgánico puede aportarnos una gran cantidad de datos en extremo interesantes: pues de acuerdo a su utilización valorarse la forma en que un grupo social se distingue de otro; así como la organización de la sociedad; al analizar el aspecto mítico- religioso, se devela como símbolo indicador, dada su asociación al agua y en específico, al mar, que le aporta una concepción mágica que es explotada por algunas comunidades humanas precolombinas y en



menor medida, por grupos indígenas actuales, que aún habitan las selvas Sudamericanas y otros rincones del mundo.

Como materia prima tiene gran repercusión en la acción humana toda vez que es un objeto bello, que se utiliza mucho en la labor artesanal desde épocas muy tempranas. Según nos argumenta (Voss 2003): *Hablar de antigüedad en su uso no es una exageración; en Francia hace 300 000 años los hombres colectaron conchas en el sitio Terra Amata, en Sudáfrica la colecta de molusco es reportada por tener 130 000 años,, en España 50 000 años, en Viet Nam 33 000, en Australia 35 000, en Perú 10 575, en California 10 300, en Nueva York 7 000 y en Brasil 5 250. (Voss,Alexa,2003; 67).*

Los pueblos primitivos la explotaron como medio sonoro, para comunicarse al igual que los actuales.

La concha triturada era usada como fertilizantes; en Norteamérica y también como desgrasante en la elaboración de porcelanas finas que la convierten en mercancía, del mismo modo se reporta su uso en este continente como moneda de cambio en forma de cuentas incluso entrado el siglo XVIII, en Cuba y otras regiones del planeta ha sido utilizada también desgrasante en las pastas para fabricar utensilios de cerámica, fetiches ceremoniales, artefactos e instrumentos utilitarios de trabajo, y una profusa gama de útiles superestructurales.

La concha, se ha podido comprobar a través de la historia, tiene para el hombre, además, un profundo sentido simbólico y categórico; Pero aun más, ha sido deificada dentro de los horizontes culturales universales más tempranos de la humanidad y en los actuales, pues aun en nuestros días, se observa, formando parte del sistema de adoración en religiones africanas. Es símbolo de muchos dioses en la mitología del continente americano. En ocasiones pudo establecer, incluso, un emblema de la personalidad y en el pensamiento espiritual para la buena suerte, y rango distintivo.

En México es interpretada como símbolo de alguna de las tantas deidades mesoamericanas, se usó, además, en la actividad comercial intercomunal ya que adquirió entre otros, un valor de cambio y por ello sus nichos ecológicos pudieran considerarse como posibles puntos de origen de rutas comerciales. Se conoce que en la actualidad muchas especies son tasadas en altas sumas monetarias y comercializadas entre coleccionistas, particulares o no y también es conocido que



existió un gran comercio de intercambio entre los pueblos del Caribe y los del interior de México (Suárez, en 1998 Izquierdo y Baena en 2004).

“La concha, especialmente los univalvos estaban estrechamente asociados a la muerte, al más allá, al agua y al nacimiento y su relación aparece por lo menos desde el clásico temprano (Suárez 1998: 295 en Izquierdo y Baena: 2004)

En el códice Ríos se halla en el atavío de los dioses, es símbolo propio de alguno de ellos, está dentro de escenas simbólicas y remata el agua con pelecípodos y gasterópodos. En el códice Florentino, ampliamente representado, forma parte de grifos fonéticos o es ella misma glifo, es adorno en el atavío de los Dioses, símbolos de deidades, participa en escenas rituales, es instrumentos musical tributo y remata la representación del agua.

“En el grupo de códices conocidos como Borgia se le encuentra como símbolo lunar, como atributo de los Dioses, dentro de escenas rituales y como trompetas en ceremonias. En el códice Cospi es adorno en el atuendo de Dioses, en el Fejérvary- Mayer forma parte de escenas religiosas o bien es trompeta”.

“En los grupos de Oaxaca aparece abundantemente en el Nuttall en el que adorna a los númenes, en su atributo, los acompaña en escenas rituales, es instrumento musical y remata las numerosas representaciones del agua... (Suárez 1998: 332 en Izquierdo y Baena: 3 2004).

De acuerdo a múltiples interpretaciones en los procesos de reconstrucción etnohistòricas de las comunidades aborígenes, no solo de Cuba sino de otras áreas del mundo, se ha podido llegar al consenso de que fue usada, además, en la actividad comercial intercomunal ya que adquirió, entre otros, un valor de cambio.

Aún en la actualidad se percibe que muchas especies son tasadas en altas sumas monetarias y comercializadas entre coleccionistas

Entre los cayos de las Bahamas y de la Florida existió en épocas precolombinas un enorme intercambio de moluscos de diversas especies sobre todo de Strombus gigas.



No es casual que dentro del panteón de los artefactos sonoros sea el botuto el más hallado en Cuba y otras regiones del Caribe y el continente, S. Martí referenciando a Enrique González señala:

Sencillo caracol que hundi6 en la arena la onda de su vaiv6n, inadvertido de que guarda en su cuenta el alarido donde la angustia del mar resuena.(Martí 1968; 67).

¿Qué significado pudo tener el caracol para estos hombres?

Es nuestro criterio que el caracol metaforiza la vida, la fecundidad y el sonido atrapado dentro de 6l como primera expresi6n de la existencia en el universo. Tal vez, por ello es que sea el artefacto sonoro que con mayor frecuencia se destaca en sitios arqueol6gicos cubanos.

En Cuba su utilizaci6n est6 asociada a grupos apropiadores y productores, que probablemente lo jerarquizan atendiendo a asociaciones de tipos econ6micas y esot6ricas.

Muchas culturas enfatizan en el valor del mar como fuente de vidorra, u origen , es posible que los grupos culturales que colonizaron Cuba en 6pocas pret6ritas, de alg6n modo, reverenciaran las fuerzas ocultas en las aguas, y el caracol serviría de vehículo entre los misterios del mar y el hombre, donde el sonido de lo desconocido o la voz de las profundidades cobrara vida en la sonoridad , que persiste en algunas especies a6n despu6s de extraído de su medio, como sentido mágico religioso y esta sea una de las razones por las cu6les se encuentren asociados a tantos hombres, independientemente del valor que le atribuyeron como sustento alimenticio.

Seg6n (S. Martí 1968; 67) la trompeta (Botuto) es la arist6crata de los instrumentos de viento y su timbre autoritario y brillante, o l6gubre en el caso de las trompetas de caracol, siempre asociado a la clase dominante. Al principio tal vez sirvi6 s6lo como medio de comunicaci6n mas con el tiempo se volvi6 indispensable en las batallas, celebraciones y ceremonias. Su potente voz hace escuchar su mensaje de alarma, paz o amenaza en las selvas y montañas de todo el mundo.

Quiz6s en el caso particular de Cuba la asociaci6n no este dada por divisi6n de clases, o característicassonoras del instrumento y m6s por las relaciones de tipo alimentarias y mágico - religiosas. El caracol pudo haber representado para estos hombres el obsequio que les regala el mar, - origen de la vida- para que este se alimente, se reproduzca construya artefactos de trabajo



y musicales, así como otros útiles que le servirán para mejorar su calidad de vida hacerla más placentera.

Según, S. Martí (1968), el maestro Mireca Eliade escribe en 1961, que debido a la semejanza de la apertura de algunas especies de caracolas con la vulva de la mujer el caracol y ciertas especies de ostras se consideran preservativos contra cualquier tipo de magia, ya sea de tipo de jettatura o de mal de ojo. Los collares de caracoles, pulseras o amuletos adornados con caracoles de mar, y aún sus imágenes o representaciones, protegen a las mujeres, los menores y al ganado, contra la mala suerte, enfermedades, esterilidad, etc.

Es posible que del mismo modo los antiguos pobladores en Cuba lo utilizaran como resguardo, sin embargo nos inclinamos a pensar que la condición de vivir, estos hombres, en una isla y constituir- el molusco - una fuente muy valiosa de sustento, fortalecieron, pensamos, sus virtudes si tenemos en cuenta, sobre todo, la abundancia de las conchas en la gran mayoría de los asentamientos.

Sin embargo si nos adentramos en el intrínquilis del caracol podemos observar que su crecimiento se realiza en espira hasta formar la columela, dentro de la cual se desarrolla una criatura que permanece todo el tiempo en su interior - el molusco- y que nace para ser consumido, recuérdese que es este el único animal el cual los aborígenes tenían que extraer de su casa vientre, y que muy bien pudiera relacionarse directamente con la fertilidad en tanto él pudo asociar morfológicamente al caracol con la vulva y la vagina y por ende el nacimiento.

Si analizamos externamente un caracol podemos observar que el mismo posee labio externo e interno que en muchas especies como el Cassis sp posee una apertura estrecha y alargada con labios fuertes y gruesos; con aspecto triangular, color rosa en su interior y castaño oscuro en su exterior sobre todo en la parte de la apertura.

Contemplemos a Atabey madre del ser supremo, señora de las aguas dulces, quien enseña a los hombres los misterios de los cemíes, les entrega la maraca para ser utilizada en ritos; la representación de grandes labios pudendos mayores, protuberantes, nos sugiere los labios externos e internos de diferentes especies de caracoles pero específicamente el Cassis sp. que posee la sugerente forma de una vulva; un corte longitudinal del caracol viajando por el canal



basal representa en nosotros una larga y estrecha vagina que coincide con el lugar por donde el caracol se aparea y escreta, entre otras funciones.

Volvamos a la vagina sitio por donde la mujer es penetrada en el acto sexual y evacua los desechos del cuerpo al menstruar y al igual que el caracol lugar por donde fluye la vida; en este caso las asociaciones que pudo haber realizado este hombre, que se nutre de la sapiencia que le proporciona la naturaleza, están entrelazadas con la magia.

Un corte transversal en el caracol nos sugiere una espiral que bien pudo representar la vida que brota de su zona de crecimiento, en el caso del Strombus gigas, especie muy utilizada para la confección de los botutos con su color rosa en el manto y labios, sin realizar asociaciones forzosas guarda relación morfológica con el color rosa de los labios mayores en la vulva. De este modo y atendiendo a lo exagerado y protuberantes labios de Atabey, suponemos que esta recreación en el sexo de este cemí se encuentra íntimamente relacionado con el caracol como simbolismo del nacimiento y la reencarnación.

La alegoría sexual del caracol probablemente pudo significar el segundo nacimiento y es esta la razón por la cual encontramos botutos asociados a ritos funerarios como en los sitios **Corrales de Ojo del Toro**, y **Damajayabo** entre otros; pues en su viaje a Soraya, la morada de los muertos, el hombre se hace acompañar de la génesis de la vida.

En la obra **Los Cemíes olvidados**, Guarch y Querejeta (1993) hacen alusión a como Atabey rebela a los hombres cómo podían agrandar a Yúcaha Bagua Maórocote ser supremo sin principio ni fin, deidad de la yuca y el mar, para que este les hiciera fructificar la tierra y que el mar les entregara la pesca mejor, así como el nombre de Guabancex señora de los vientos del huracán asistida por los heraldos Guataubá y Coastrisque. Invariablemente el mito nos conduce a las formas sismoideas representadas en pinturas rupestres y el crecimiento del caracol en forma levógiro y destrógiro, que encierra el rito de la creación y el soplo de la vida.

Fenómenos parecidos se observan en países como México donde S Martí (1968) hace alusión al gran sarcófago de piedra tallada, del gran señor de Palenque, en la Pirámide de las Inscripciones, que fue coronada con una estructura con grandes cantidades de bivalvos, jade y caracoles. Así en Guatemala y el propio México, se encuentran trompetas de caracoles esgrafiadas y policromadas. En Copan, Monte Albán y Teotihuacan hay santuarios con pirámides de



caracoles, como la de Quetzalcóatl y el templo de la Agricultura en Teotihuacan, que están cubiertos con representaciones simbólicas de bivalvos y caracoles

En la ciudad de Teotihuacan, *Quetzalcóatl aparece en la pirámide de su nombre como la serpiente emplumada recostada sobre conchas y caracoles...Y precisamente, en esa misma ciudad donde fue el nacimiento de los dioses, lugar de creación, en el recién descubierto Palacio de las mariposas, hay en las pilastras la reiterada imagen en alto relieve y colores, de formidables caracoles marinos con embocadura y adornos de plumas de quetzal indicando que se trata del quetzaltecciztli: caracol divino, que con su sonido debió presidir la creación de los dioses que gobiernan el Quinto Sol, la quinta era que estamos viviendo* (S. Martí, 1968:77).

Si nos detenemos a observar un corte mediano de la pelvis femenina del labio posterior del cuello uterino al útero, y al orificio de la vagina y de la espira central del caracol a las vueltas de crecimiento, existe una asombrosa semejanza en cuanto al movimiento en forma de espiral manifiesto en ambos.

En la entraña del caracol y la pelvis femenina la espiral pudo representar el soplo divino que toma expresión en el sonido del botuto, así tenemos que la recreación de la espiral, también aparece representada en pictogramas.

El hombre articuló sonidos y nació la palabra y de esta la melodía y este reverenció a través del caracol el rito de la creación asociando la vírgula del caracol con la vulva y así surgió el rito del segundo nacimiento en su viaje por la tierra.



BIBLIOGRAFÍA

- Guarch. J. M. y A. Querejeta (1993): **Los cemíes olvidados**. Edit. Publicigraf, Holguín, Cuba.
- Martí. S. (1968): **Instrumentos musicales precortesianos**. Editorial Printed, México.
- Suárez. L. (1998): Los estudios arqueológicos de la concha. En: La antropología en México número 6. El desarrollo técnico. México.
- Tatárinov. V. G.(1974): **Anatomía y fisiología humana**. Edit. Mir, Moscú.
- Voss. A. (2003): Nuevos apuntes para el estudio de los conchales. En. **Boletín No. 2, año 2, 2002, del Gabinete de Arqueología**, La Habana, Cuba.